

“Réquiem para un movimiento”

6 de junio de 1985 . . .

A un año de distancia, de los sucesos que conmovieron al magisterio sinaloense, acuden a mi mente, una sucesión de imágenes con una nitidez que me asombra: *los recuerdos de los hechos ése 6 de junio de 1984...* Veo con claridad, la resolución reflejada en el rostro de los manifestantes... las voces demandando un mejor salario que, dignificara nuestra profesión.

La fiebre interior que agitaba nuestros corazones , era una muestra del romántico idealismo que impulsaba nuestras acciones y denotaba la certeza absoluta de nuestros motivos de lucha... la marcha hacia el Sindicato, con la vaga esperanza de caminar juntos : Secretario Seccional y Comité de Lucha; vana esperanza, ante un Líder sometido a los dictados de un “ marco jurídico” y a su impotencia legal; su pusilánime actitud, frente a un mar de contradicciones que forman parte de su pequeño universo, cuando reconoce la legitimidad de nuestras demandas y su imposibilidad para abanderarlas, aduciendo una “institucionalidad” que, es la gran cobija con que tapan su incapacidad y desoyen el legítimo reclamo de las bases.

. . .La toma del edificio de la Sección 27 del SNTE como medida de presión; el diálogo con Ernesto Moreno, su negativa para abandonar el edificio. . . .la presencia de compañeros maestros , engañados con el trillado cuento de ,“comunistas” y “anarquistas” apoderados de la Sección y de tener secuestrado al Profr. Moreno. .

.

La agresión de grupos de choque, comandados por el Profr. Gonzalo Montero, en una actitud criminal e irresponsable que, poco enaltece a nuestro gremio. Veo con claridad, la agresión a la Prensa que, de manera imparcial cumplía con su deber informativo, a un día de la Libertad de Expresión (7 de Junio) . . . la tensión psicológica a que fuimos sometidos durante toda la noche, por la presencia intimidatoria de los grupos de choque, compuestos por compañeros maestros, enfrentados de una manera absurda a un movimiento que también los reivindicaría...

Las “negociaciones” con la Comisión del Comité Ejecutivo Nacional del SNTE, enviada por el Profr. Alberto Miranda Castro, para preparar el gran engaño: ofrecimiento de descongelamiento del sobresueldo (del 60 al 85 %) y otras prestaciones; promesas hasta la fecha incumplidas. . . la entrega del edificio Sindical, en una muestra de dignidad y respeto a las negociaciones con la Comisión del Comité Ejecutivo del SNTE. . . la inútil espera de respuestas que nunca llegaron . . .

A un año de distancia, los recuerdos llegaron a mi mente, 12 meses; suficientes para conocer la inconsistencia de la fragilidad humana, regida por intereses y conveniencias particulares.

Llegan a mi mente las palabras del periodista don Jorge Medina León: “defeccionar en la lucha es morir en el alma, jamás traicione a sus compañeros” es a partir de Octubre de 1984 cuando, varios compañeros del Comité de Lucha comenzaron a morir en el alma y, sus espíritus deambulan, por los pasillos del Sindicato, buscando el perdón de la Deidad Sindical(Moreno), para ellos brindo: ¡ mi requiescat in pace !

Sirvan estas líneas, como un homenaje al Magisterio Conciente que en una forma decidida, participó en este movimiento de Dignidad Magisterial que, al margen de cuestiones ideológicas: la Unidad Magisterial puede darse, y no hablo de esa “unidad ” ficticia que nuestros líderes tanto pregonan, pues esa, es producto de intereses particulares, sectarios o de grupo que tradicionalmente se dan al interior de nuestra Organización Sindical. Para ese gigante dormido (El Magisterio), mí respeto y reconocimiento. Hemos de avanzar en la búsqueda de un sindicalismo real que ponga al centro y como algo prioritario: los intereses de la base trabajadora y acabar con ese Sindicalismo podrido que actualmente se práctica, basado en arreglos, componendas y pequeños privilegios. En la medida que el Magisterio defienda sus derechos, en esa medida iremos avanzando.

Atentamente.

Profr. Gustavo Palomares González

Dautillos, Navolato, Sinaloa. 7 de Junio de 1985.